

El enfrentamiento entre sofística y filosofía ante el problema de la verdad

PILAR SPANGENBERG*

Universidad de Buenos Aires

El trabajo investiga la noción de *alétheia* en el pensamiento griego clásico. La intención es repensar la ubicación del punto de fuga que representa para nosotros la verdad, a partir de la elección de otra serie de puntos constituida por los textos antiguos. La tesis descansa sobre el supuesto de que los textos pertenecientes a la filosofía y la sofística griegas deben leerse unos a la luz de los otros y sobre esta base intenta determinar las íntimas conexiones que existen entre ambas corrientes de pensamiento en lo que concierne al problema de la verdad. Apunta a demostrar, por un lado, que solo a partir de la irrupción de la sofística el concepto de verdad, transparente hasta entonces, comenzó a enturbiarse y a asumir el carácter de problema. Y, por otro lado, que la crítica a tales posiciones por parte de Platón y Aristóteles, y el establecimiento de sus propias concepciones del ser y de la verdad, son las dos caras de una misma moneda.

Se articula en un capítulo introductorio, y tres grandes secciones. La primera referida a las concepciones sofísticas de la verdad, la segunda a las críticas que a estas dedican los filósofos, y la tercera y última, a las propias concepciones de Platón y Aristóteles acerca de la verdad.

En el capítulo I, teniendo en cuenta que el ingreso de la *alétheia* al vocabulario teórico implicó una resignificación del término en diversas direcciones, pero que, sin embargo, no barrió con el trasfondo semántico pre-teórico, se aborda el análisis etimológico del término, así como al estudio de un cuerpo acotado de testimonios tempranos relativos a la noción de *alétheia*. El examen aspira a desactivar ciertos presupuestos inseparables de la concepción actual de la verdad. De los primeros testimonios, emerge la *alétheia* como un espacio de intersección entre el hombre y el mundo, que exhibe una estructura semántica constitutivamente diádica que no se deja aprehender a

* Directora: Graciela Marcos. Tesis defendida el 15 de junio de 2010. Miembros del jurado: Dr. Eduardo Barrio, Dr. Fabián Mié y Dr. Armando Poratti.

partir de la dicotomía sujeto-objeto. Por otra parte, en estos primeros testimonios, la *alétheia* viene unida siempre a *verba dicendi*. Es por eso que para poder dar cuenta de tal noción se aclara el funcionamiento del verbo “decir” (*légein*), que, según surge de los primeros testimonios, parece poseer una cierta “transitividad ontológica”, en el sentido que implica un puente hacia fuera de sí, hacia las cosas o hechos a los cuales refiere. Lo que se dice es la cosa. Se exploran asimismo algunos textos de la tradición poética y de Parménides que constituyen el horizonte teórico sobre el cual se desarrollará en adelante la discusión en torno a la verdad.

La primera parte de la tesis está dedicada, como se ha adelantado, a la concepción sofística de la verdad. El capítulo II gira en torno a ciertas doctrinas de Protágoras, en especial la del hombre-medida (HM), que generó una fuerte crisis en la noción de verdad al identificarla con el (a)parecer (*phantasia*) –medida última postulada por el sofista– y disolver así toda posibilidad de falsedad. Se estudia allí también la utilidad como el nuevo criterio político que viene a reemplazar al de verdad. El capítulo III busca profundizar en la dimensión política de la tesis del HM. Para ello, se analiza su relación con el discurso acerca del origen de la politicidad atribuido por Platón al sofista en el *Protágoras*. La hipótesis defendida es que solo sobre la base del pensamiento político del sofista el HM asume pleno sentido.

Los dos capítulos que siguen se refieren a Gorgias, cuyo pensamiento es abordado desde dos perspectivas. En primer lugar, el capítulo IV apunta a aprehender la compleja relación que establece entre ser, pensamiento y discurso. De allí surgen ciertas tensiones que explico proponiendo una doble filiación de su pensamiento: la tradición poética, por un lado, y el pensamiento parmenídeo, por otro. En el capítulo V abordo el *Gorgias* de Platón para explorar el límite entre la concepción sofística y la platónica acerca del discurso y el poder, con el objeto de comprender sus respectivas ideas acerca de la verdad, la politicidad y la democracia. En el capítulo VI llevo a cabo un balance acerca de las posiciones sofísticas analizadas y comparo los puntos de vista que entran en juego en los casos de Protágoras y Gorgias en lo que atañe a la negación del criterio.

La segunda parte de la tesis trata acerca de las críticas que Platón y Aristóteles dirigieron a las tesis sofísticas en torno a la verdad. En el capítulo VII analizo la refutación ofrecida por Platón, por un lado, y por Aristóteles, por otro, de la tesis relativista protagórica. Ambos filósofos vinculan la doctrina de Protágoras con la de Heráclito, a quien le atribuyen una polémica unión de la teoría del continuo devenir y de la convivencia de los contrarios, con el fin de atribuir un sustento metafísico a la tesis relativista. El capítulo VIII examina las críticas de Platón y Aristóteles a la posición gorgiana. En primer lugar, se

apoya en el *Sofista* para examinar la posición platónica frente a la “logología” gorgiana. A través de la diferencia, según propongo, Platón introduce un nuevo sentido no solo de *no ser*, sino también de *ser*; logra bloquear las paradojas sofísticas exhibidas por Gorgias y anticipa la pluralidad de sentidos del ser sostenida por Aristóteles. En segundo lugar, propongo una lectura de los tres primeros capítulos de *Metafísica IV*, en los cuales el estagirita define la filosofía primera como ontología y lleva a cabo la célebre reducción de esta última a *ousiología*. En diversos pasajes de este texto se proyecta la sombra de Gorgias, figura que cuestionó justamente la posibilidad de fundamentar el discurso en el ser.

En la tercera y última parte del trabajo, abordo los tratamientos en torno a la verdad ofrecidos por Platón y Aristóteles en oposición a las concepciones sofísticas. En el capítulo ix analizo la concepción platónica del *lógos* y su relación con la verdad. Defiendo allí la idea de que la estructura de la *mímesis*, que según las lecturas tradicionales es aquella a la que acude Platón para exhibir la naturaleza del *lógos*, no es del todo adecuada a la hora de dar cuenta de la relación que este guarda con el ser. En el *Sofista*, la relación de *mímesis*, en cambio, sí le resulta útil para dar cuenta de la noción correspondentista de la verdad. El capítulo x continúa con el examen del *Sofista* con el fin de mostrar hasta qué punto Platón se distancia allí de la posición sofística, que establece que la significación de un nombre está dada por la cosa misma. Al referirse a la posibilidad de hablar de algo que, a pesar de no contar con una existencia efectiva, es “de algún modo”, Platón brinda elementos que permitirían dar cuenta de juicios verdaderos acerca de sujetos inexistentes. El capítulo xi deja de lado la concepción correspondentista para estudiar un significado más amplio, acaso más impreciso, pero focal en el pensamiento platónico. En primer lugar, a partir de un análisis de la mentira política postulada por el filósofo en *República II-III*, busco iluminar una noción de verdad que no supone correspondencia: a través de discursos que no guardan relación alguna con los hechos efectivos es posible instaurar verdades (auténticos valores) en el alma del oyente. La investigación sobre esta noción amplia de verdad prosigue con el examen de la alegoría de la caverna expuesta en *República VII*. Contra la célebre interpretación heideggeriana, se defiende la emergencia de una concepción ontológica de la verdad, caracterizada en los libros centrales de *República* como una instancia mediadora entre sujeto y objeto que abre el espacio para la aparición de la cosa.

Los capítulos xii-xiv están dedicados al examen de la noción de verdad en el pensamiento de Aristóteles. En el capítulo xii, al recurrir fundamentalmente a los primeros capítulos de *De Interpretatione*, exploro la relación que establece el estagirita entre palabras y cosas. Apunto a relevar allí qué es lo

que entiende por “significar”, de modo de comprender las implicancias de la estrategia que utiliza para combatir al sofista. El capítulo XIII propone una lectura del primer argumento ofrecido por Aristóteles contra quienes niegan el principio de no contradicción a la luz de las posiciones sofísticas. Aspira a mostrar que no se han extraído las consecuencias acertadas de los argumentos de *Met. Gamma* 4 por no haber prestado la debida atención al pensamiento del adversario. A la luz de una interpretación ajustada del pensamiento de los sofistas estudiados, surge una negación del principio a nivel ontológico y no a nivel lógico, psicológico o meramente semántico, como han supuesto algunas lecturas. Por fin, el capítulo XIV aborda de lleno la concepción aristotélica de la verdad en relación con las doctrinas sofísticas. Algunos intérpretes han encontrado en su concepción de la verdad cierta inconsistencia, mientras que otros han discutido en torno a cuál es el lugar “primario” de la verdad, si el ser o la *diánoia*. Este capítulo intenta mostrar que, como en tantos otros conceptos centrales del pensamiento antiguo, la dimensión objetiva y la subjetiva se funden y que, en este sentido, es posible asumir las dos tradiciones interpretativas acerca de la verdad en Aristóteles, en tanto no excluyentes.

Por último, en la sección destinada a Conclusiones, se ofrece un balance que busca iluminar aquellos aspectos de la discusión entre sofistas y filósofos a partir de la cual se sentaron las bases del pensamiento occidental sobre la verdad.